

Entre panes y rollos

Panadero

Los días en que Pancho se levantaba de malas podían llegar a ser un infierno para quien fuera objeto de su enojo. Por ejemplo, un día estaba la bellísima Sonia tratando de tomarle una foto a unos perritos chihuahuas en plena avenida Insurgentes, cuando de pronto pasó Pancho en su bicicleta de panadero con la gigantesca canasta repleta de cuernitos, conchas, chilindrinas y bolillos, y por voltear a mirarla se cayó con todo y bici y panes.

Pancho no acababa de sobarse el golpazo contra el suelo, cuando todo enfurecido se encaminó hacia Sonia para reclamarle por el accidente exigiendo que ella le pagara todos los panes. Pero Pancho no sabía que Sonia también tenía un carácter de los mil demonios, por lo que en cuanto comenzó a gritarle, ella no se quedó atrás vociferando: “Pues usted se cayó por baboso, y es tan baboso que seguramente no sabe ni cuántos panes trae de cada uno, y es tan sacón que no se atreve a apostarme 1 000 pesos a que yo sí sé cuántos panes de cada uno trae y, mire, hasta voy a cerrar los ojos”.

Cuando Pancho vio que la exuberante Sonia cerraba los ojos, a pesar de la cólera que le hacía zumbar el cerebro, le dijo que aceptaba la apuesta (sin saber que ella era especialista en conteos rápidos y que en cuanto

se cayó la canasta había contado rapidísimamente los panes que había dentro). Ella dijo: “Los cuernitos, chilindrinas y bolillos suman exactamente 100 piezas; el número de chilindrinas es exactamente igual al número de bolillos menos el número de cuernitos; el número de chilindrinas es

idéntico al de cuernitos más 10 piezas y el número de conchas es igual a dos veces el número de cuernitos”.

Obviamente, al escuchar la respuesta de Sonia, Pancho se enfureció más, pero tuvo que calmarse porque entre la bola de curiosos estaba su abuelita, que se le acercó y le dijo, al tiempo que blandía su bastón: “Pues fíjate que le vas a tener que pagar la apuesta aquí a la señorita porque yo ya conté los panes y lo que te dijo ella concuerda perfectamente con todo lo que tiraste”. Y así, a regañadientes, Pancho le pagó a Sonia los 1 000 pesos.

¿Cuántos panes contó en total la abuelita de Pancho? ¿Cuántos panes había de cada tipo?

Bombero

Algo que definitivamente no olvidaba Pancho por más que pasaban los días era la belleza de Sonia, por lo que se dedicó a buscarla por toda la ciudad. Varias semanas después, la encontró en el preciso instante en que ella estaba trepada en una escalera en

plena avenida Insurgentes tratando de tomar una fotografía de unos pajaritos que estaban haciendo sus niditos en un viejo ahuehuete. Pancho se sintió flotar entre nubes al ver a Sonia y por eso no se fijó en la típica cáscara de plátano que había justo donde iba a pisar con el pie derecho y resbaló de tal manera que casi salió volando directamente a estrellarse contra ella. Sonia dio varias piruetas en el aire hasta quedar atrapada e inconsciente entre las ramas más altas del gigantesco ahuehuete.

En cuanto Pancho vio lo que había provocado y se comenzó a poner pálido nada más de imaginar la regañiza que seguramente Sonia le iba a dar, de inmediato llamó a los bomberos, quienes llegaron como de rayo, y con su escalera telescópica bajaron a Sonia antes de que volviera en sí para alivio de Pancho.

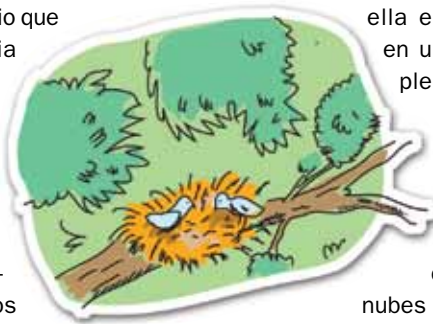
Si después de rescatar a Sonia todos los bomberos se felicitaron entre sí, saludándose de un fuerte cabezazo de uno con otro, y Pancho contó exactamente 45 cabezazos, **¿cuántos bomberos rescataron a Sonia?**

Letrado

Después de decenas y decenas de intentos de Pancho por caerle bien a Sonia, finalmente un día se la encontró subiendo en el mismo elevador que él y de plano le dijo que ya que los dos tenían tan malos humos deberían casarse. Al escucharlo, Sonia se enfureció y entre gritos le dijo: “Eres tan imbécil que sólo me casaría contigo si estás de acuerdo en que cuál es una palabra de 4 letras, que tiene 3 letras, aunque se escribe con 6, raramente es de 9, mientras tiene 8 y nunca se escribe con 5”.

Pancho se quedó pensando unos instantes y le contestó: “Sí, está bien, no cometiste ningún error”.

Si semanas después Sonia y Pancho estaban en plena luna de miel, **¿por qué lo que respondió Pancho estaba bien?**



Soluciones al número anterior

Un zombi. La hipoteca de Pepe era de 60 millones de pesos.

Dos zombis. Milla lo esperaba en la tumba número 4, ya que la tumba vecina tiene el número 2.

Tres zombis. Lucrecia 2, Igor 4 y Lucio 6.